



17 de septiembre de 2020

Estimada comunidad de la arquidiócesis,

Hemos enfrentado desafíos sin precedentes este año como resultado de la pandemia de COVID-19. Seres queridos han enfermado y, en algunos casos han muerto. Nos hemos tenido que ajustar a cambios drásticos en la manera en que vivimos nuestras vidas. Como católicos comprometidos a defender la vida, somos llamados a asumir una responsabilidad por el bienestar y la seguridad de nuestra comunidad. Este año, eso significa usar una mascarilla, lavarnos las manos y tomar otras precauciones para prevenir la propagación de este virus mortal.

El personal de la Arquidiócesis de Chicago ha trabajado arduamente estos últimos meses para planear y ejecutar medidas preventivas de tal manera que pudiéramos abrir nuestras iglesias y escuelas con seguridad. Sin embargo, todo nuestro arduo trabajo podría tener menos impacto si no damos un paso más y obtenemos nuestras inmunizaciones contra la influenza tan pronto como sea posible.

Aunque es conocida como la gripe común, realmente no hay nada de común acerca de la influenza en 2020. Sin lugar a duda, esta será la vacuna contra la gripe más importante que jamás recibirá. En las próximas semanas, seremos testigos de una convergencia de ambos virus; influenza y COVID-19. Los síntomas de la gripe común, como la fiebre, tos, dolor de garganta y fatiga extrema son similares a los síntomas de COVID-19. Los proveedores del cuidado de la salud pueden llegar a abrumarse por pacientes que confunden una infección con la otra.

La influenza puede ser en sí misma una enfermedad grave. Más de 200,000 estadounidenses son hospitalizados cada año con la gripe. Aunque la mayoría de las personas se recuperan completamente en una a dos semanas, algunas desarrollan complicaciones muy serias y potencialmente mortales como la neumonía. Durante la última década, la influenza y la neumonía han sido vinculadas a un promedio anual de 3,500 muertes solo en Illinois.

A nadie le gusta recibir inyecciones. Ciertamente a mí no, pero recibí la mía este mes. Obtener una vacuna contra la gripe es fácil y económico y se recomienda para casi todos, incluso para niños de más de seis meses de edad. Está disponible gratuitamente a través de la mayoría de los planes de seguro y clínicas de salud públicas. Usted puede encontrar un proveedor de vacunas cerca de usted al visitar [vaccinefinder.org](https://www.vaccinefinder.org).

Arremanguemos nuestras mangas y tomemos este paso sencillo. Usted puede salvar una vida. Ciertamente ayudará a hacer que este año sin precedentes sea menos mortal para nuestra comunidad.

Mis oraciones están con todos ustedes y en particular con aquellos que han sufrido enfermedad y pérdida. Y les pido que oren por mí.

Suyo en Cristo,

Cardenal Blase Cupich